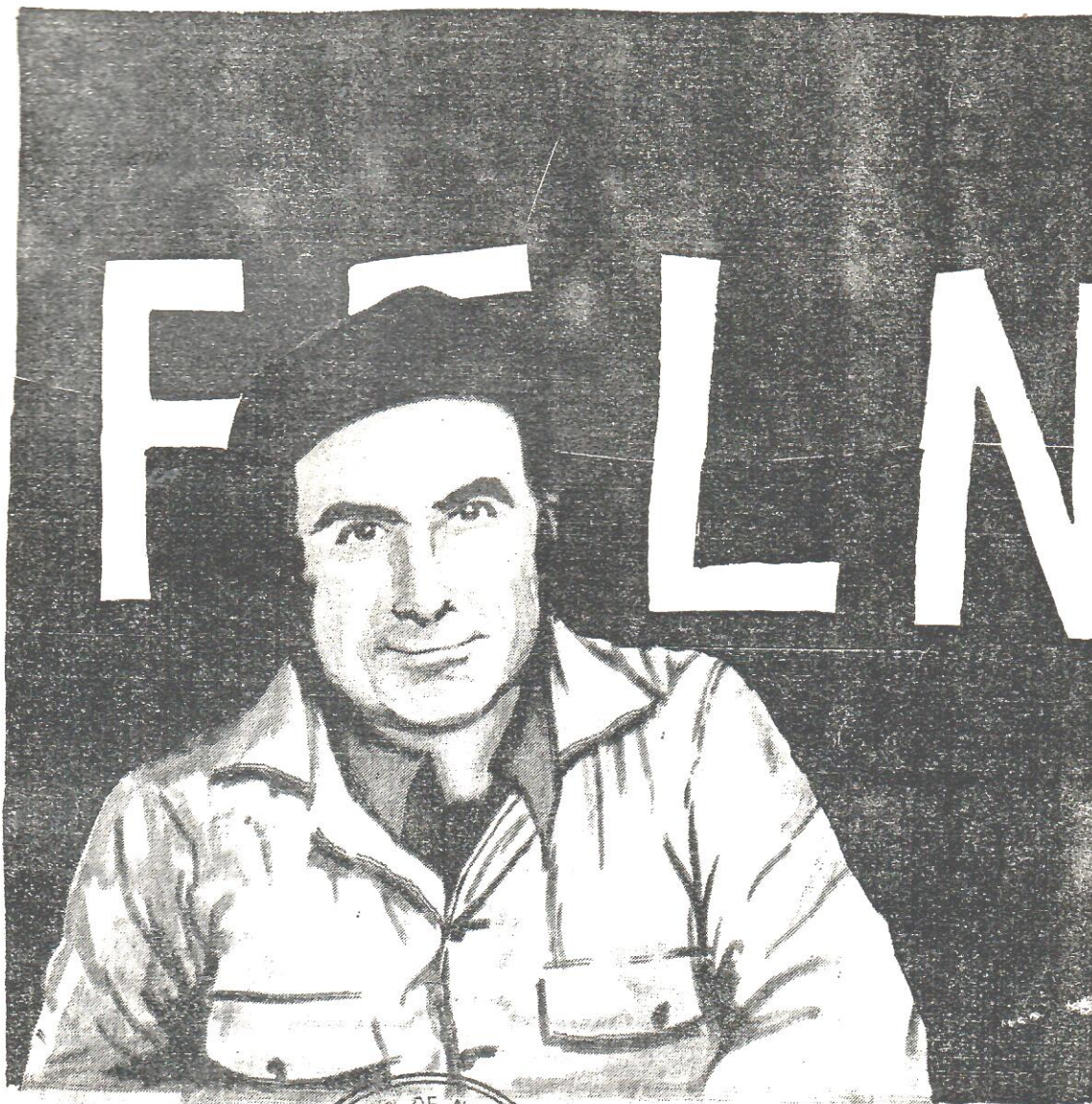


Comandante
Padre : Gaspar García Laviana



FOLLETOS POPULARES
Gaspar García Laviana

Nº 8



El Instituto Histórico Centroamericano agradece a los Padres Misioneros del Sagrado Corazón el haber escrito estas páginas sobre la vida del P. Gaspar.

Gaspar García Laviana no es solamente un símbolo del verdadero cristiano comprometido en la liberación del pueblo nicaragüense, sino que es uno de los sacerdotes que más han contribuido para que en el actual proceso que vive Nicaragua todos los cristianos nos sintamos como en "nuestra casa".

El Instituto Histórico Centroamericano ofrece este trabajo de los Misioneros del Sagrado Corazón a todos aquellos que fueron los predilectos de Gaspar: los campesinos, los obreros, y todos los marginados de Nicaragua; así como a los compañeros de Congregación Religiosa del Padre Gaspar, Misioneros del Sagrado Corazón del Quiché (Guatemala), perseguidos por estar con Jesús en los pobres, y parte hoy de la "Iglesia Guatemalteca en el exilio".

**P. Alvaro Argüello s.j.
DIRECTOR**

Hacia las once de la mañana del 11 de diciembre de 1978 **Radio Sandino** lanzaba a las ondas un lacónico parte lleno de tristeza por la muerte de un compañero, y de ánimo y esperanza en la victoria final:

"Hermanas: Les quiero comunicar una noticia del 11 de diciembre. El Comandante Martín, Gaspar García Laviana, el cura sandinista, cayó en combate hace unas horas. Sin embargo, no es el momento de llorarlo. Hoy más que nunca tenemos que seguir el ejemplo de nuestro héroe. ¡Adelante, compañeros!"

Al día siguiente, **NOVEDADES**, el periódico a las órdenes del dictador Somoza, anunciaba oficialmente la muerte de Gaspar con un título evidentemente malintencionado por lo equívoco: SACERDOTE COMUNISTA MUERE EN EL INFIERNO. En el artículo a él dedicado se insiste una y otra vez en el citado aspecto del comunismo de Gaspar, en que pertenecía a las Brigadas Internacionales y en que era un mercenario más de los muchos que pelaban contra el régimen somocista. La tergiversación y superficialidad del artículo son grandes; y hasta resulta tristemente cómico, por lo infantil, leerlo a un año vista de la caída del dictador Somoza.

"Armas de manufactura moderna, sumamente sofisticadas y muy difíciles o casi imposible de adquirir en el Mercado Negro, tenían en su poder los miembros del grupo de mercenarios pertenecientes a la Brigada Inter-

nacional que trabaron combate con patrullas de la Guardia Nacional... en la jurisdicción de Punta de Orosí, en territorio nicaragüense.

En dicho combate perecieron el sacerdote español y Comandante del Frente Sandinista, Gaspar García Laviana, y otros dos invasores que penetraron al territorio nacional con procedencia de campamentos guerrilleros situados en la región costarricense de Santa Elena...

Los tres elementos sandinistas abatidos... llevaban uniformes verde olivo con pañoletas roji-negro al cuello; además, en su brazo izquierdo lucían brazaletes con la cruz roja y negro de la fatídica bandera del FSLN.

Entre las armas que dejaron abandonadas en su desbandada los invasores figura una ametralladora... de fabricación belga, cuya adquisi-

ción solamente pueden hacerla Fuerzas Armadas de gobiernos legítimamente constituidos... Este tipo de ametralladora figura en el armamento de los ejércitos de Venezuela y Panamá.

En los bolsillos de los invasores abatidos... fueron encontradas regular cantidad de colones costarricenses y monedas de diferente denominación, lo que no deja ninguna duda de

la permanencia que tienen estos mercenarios en territorio costarricense, que utilizan como trampolín para sus aventuras bélicas contra Nicaragua". El texto ha sido largo, pero merecía la pena su cita prácticamente completa por ser modelo de perfección en la mezcla intencionada de verdades y mentiras con el fin de confundir al pueblo.

I



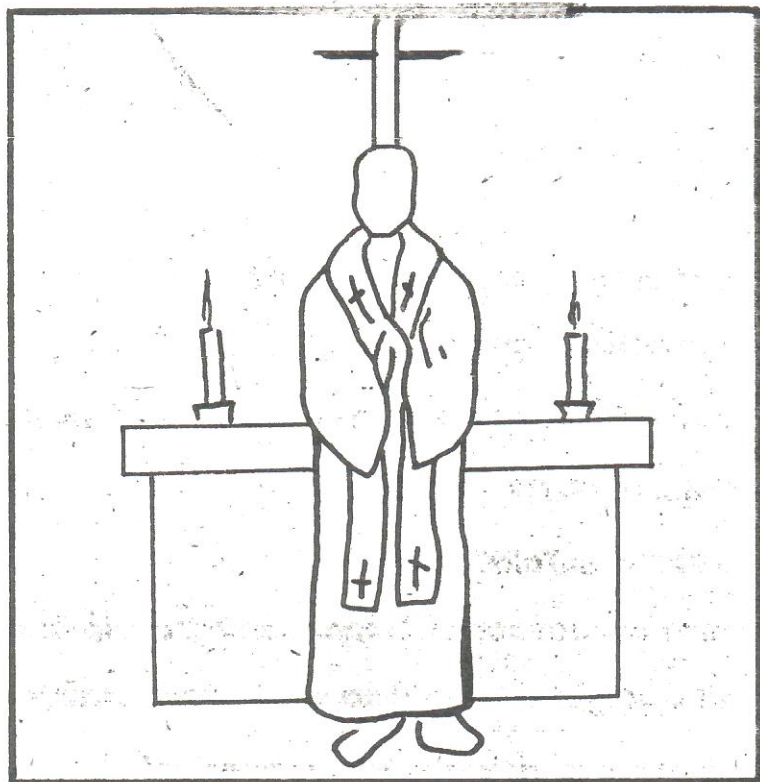
PREGUNTAS SOBRE LA VIDA DEL P. GASPAR

- 1— ¿En qué año nació Gaspar?
- 2— ¿Dónde nació?
- 3— ¿En qué ciudad realizó sus estudios Gaspar?
- 4— ¿En qué año llegó a Nicaragua?
- 5— Actuó como sacerdote, como párroco, ¿de qué pueblos?
- 6— ¿Cuándo se integró al FSLN?
- 7— ¿Qué problemas tuvo en Tola?
- 8— ¿Qué relación tuvo Gaspar con el Comandante Camilo Ortega?
- 9— ¿En las navidades de qué año publica sus cartas optando por el FSLN?
- 10— ¿Cuál es el tema que más aparece en sus poesías?
- 11— ¿Los compañeros de su Congregación lo apoyaron en su opción guerrillera?
- 12— ¿Qué tres seudónimos usa Gaspar como guerrillero?
- 13— ¿Qué dice Monseñor Méndez Arceo en su visita a la tumba de Gaspar en Tola?
- 14— ¿Cuáles fueron las circunstancias que rodearon la muerte de Gaspar?
- 15— ¿Qué día y en qué lugar concreto fue muerto?

PRIMEROS AÑOS

Gaspar García Laviana nació en 1941 en las Rozas del Concejo de San Martín del Rey Aurelio, un pueblecito asturiano, donde vivió sus primeros años. Hizo estudios de secundaria en Valladolid, en la Pequeña Obra, Seminario de los Misioneros del Sagrado Corazón y un año de noviciado en Canet de Mar (Barcelona) en las orillas del Mediterráneo. Sus estudios de Filosofía y Teología los realizó en Logroño, en el

Colegio Mayor de los Misioneros del Sagrado Corazón y en el Seminario de la capital, respectivamente. Entonces Gaspar tuvo sus primeros contactos con las dos asociaciones obreras católicas: JOC y HOAC. Y fue entonces también cuando en sus primeras clases de catecismo Gaspar adquirió ese cariño por los jóvenes y por los niños que no abandonó nunca.



ORDENADO SACERDOTE EN 1966

Su preparación sacerdotal terminó en Madrid, donde asistió a un curso de Pastoral en la casa de los Padres Jesuitas de la calle Serrano.

En su primer destino oficial como sacerdote trabajó en Madrid, en la parroquia de San Federico de la Dehesa de la Villa, barrio superpoblado de clase trabajadora.

Fue en este lugar donde sus orígenes obreros —su padre trabajaba en las minas asturianas— lo fueron empujando rápidamente a una toma de conciencia del problema obrero español, decidiendo ser un obrero más. Durante año y medio trabajó, primero como simple aprendiz y luego en puestos de mayor responsabilidad, como carpintero.

Fue entonces cuando oyó hablar de Nicaragua como posible lugar de trabajo sacerdotal. En Nicaragua faltaban sacerdotes, y Gaspar decidió atravesar el Atlántico. Era el año 1970.



LLEGADA A NICARAGUA

“Soy un novato en estas cosas, —decía— ¡A ver qué me encuentro allí como misionero!” Iba a Nicaragua como “misionero”. Las imágenes de un pueblo enormemente oprimido acudían a su mente. El paisaje y la gente de San Juan del Sur acabaron por ganarle el corazón. Luego, vendría Tola y sus alrededores. Más tarde, Nicaragua entera, que acabaría siendo su nueva patria; tal fue su forma de identificarse con ella.

Esa identificación lo llevó a estudiar su propia entraña. Y vio a Nicaragua herida de muerte. Herida en su orgullo de país, herida en sus tierras y en sus hombres, herida en sus campesinos.

La rebelión de Gaspar ante este estado de cosas fue grande. Y él sabía que no iba a estar solo en la lucha que se proponía dar. Rápidamente entró en contacto con un grupo de sacerdotes que tenían sus mismas preocupaciones y que luchaban incansablemente por una vida mejor para el campesinado. Fue el llamado equipo de Pastoral Rural, que funcionaba a escala nacional en un plan claro de concientización religiosa, social y humana del campesinado. Gracias a este equipo el Padre Gaspar conoció el CEPA, Centro de Educación y Promoción Agraria, iniciado por los Jesuitas y completado más tarde con sacerdotes y seglares. En estos dos ambientes Gaspar se encontró seguro y trabajó

hasta el máximo de sus fuerzas. Más tarde avanzó en su entrega y en su compromiso alistándose en el Frente Sandinista en busca de la liberación de su pueblo y de una mayor justicia

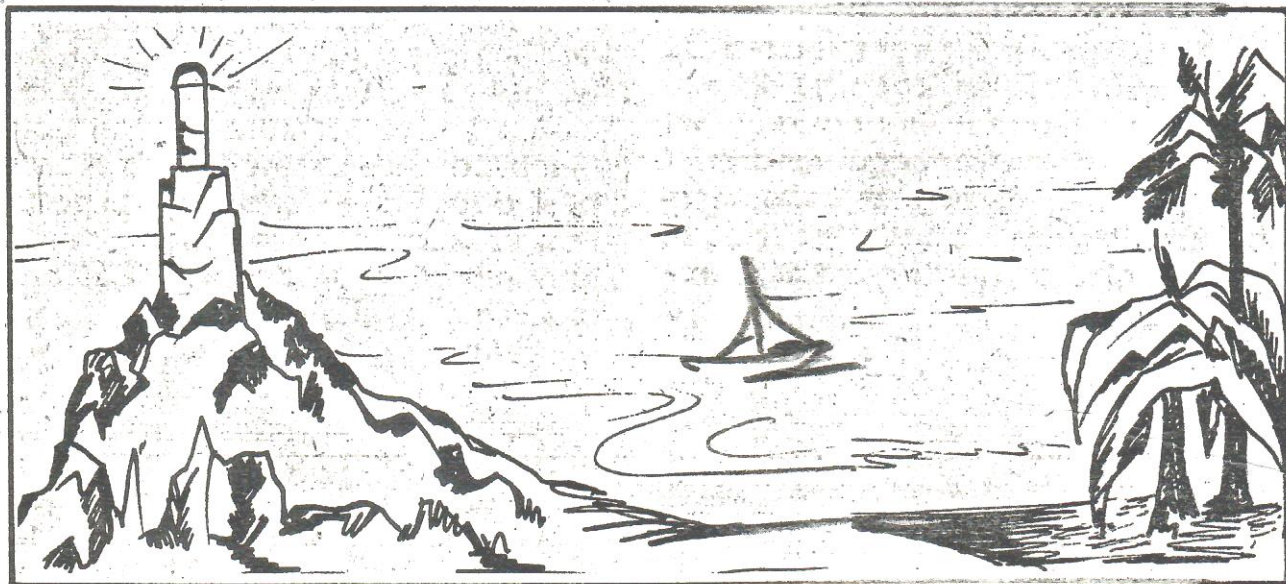
social. Y en la defensa de esos ideales terminó violentamente su vida, pasando a engrosar en forma destacada el numeroso grupo de mártires cuya sangre preparó la actual resurrección de Nicaragua.

EL CENTRO COMUNAL DE SAN JUAN DEL SUR

Cuenta Ernesto Cardenal en el prólogo de la obra que reúne algunas poesías de Gaspar, que en la primera Parroquia que le tocó trabajar, San Juan del Sur, además de su inmensidad geográfica "600 Km. cuadrados", existía un pueblo analfabeto, sin comida, sin escuelas, sin casas, sin nada... Gaspar hizo escuelas pero vio que la gente no estaba interesada en leer. Buscó enseñarles técnicas agrarias, pero ¡no tenían tierras! En estas dos últimas frases el P. Cardenal resume una gran parte de la problemática de Gaspar en sus primeros años de trabajo en Nicaragua y explica, aunque sea tan sólo indirectamente, el proceso que acabó llevando al P. Gaspar a formar parte activa del Frente Sandinista. Fue

la época en que creó un centro comunal que sirvió de lugar de reuniones de tipo social y religioso y fue, muy modestamente, como una pequeña pensión gratuita para todos los campesinos que debían quedarse en el pueblo. Al mismo tiempo, inició la creación de un dispensario atendido por profesionales de Rivas y de Nandaime.

Varios fueron los pueblos de los alrededores de San Juan que vieron por primera vez los muros de una escuela, gracias a la insistencia de Gaspar. Varios también fueron los pueblos que se vieron visitados por primera vez por el "Padrecito" que iba a llevarles la misa, el agua del Bautismo, la alegría del matrimonio, la bendición



para la otra vida y la amistad incontestable de un Gaspar que no conocía el tiempo platicando con los más ancianos, con los más débiles. La juventud fue también una de las principales preocupaciones de Gaspar. Y para superar las posibles rencillas entre los diversos grupos del pueblo, Gaspar con-

vocaba continuas reuniones con la excusa de hacer paseos, que permitieron a todos los habitantes de San Juan tratarse más a fondo, encarar sus problemas y buscar soluciones; una especie de terapia de grupo que le dio muy buenos resultados.

¡NO QUIERO SEGUIR AL SOMOCISMO!

Hacia 1973 cuando Gaspar se dio cuenta de que el trabajo que realizaban él y sus compañeros no era sino un conjunto de parches a una tela que estaba completamente podrida. Se consiguieron avances; pero el mal siguió en la misma entraña. El pueblo no salía de su miseria porque quien lo dirigía no quería cambiar. Es de esta época su frase de que, "tratar al campesino es arar sobre la mar". El campesino —creía Gaspar— es individualista, desconfiado por naturaleza y un ser apaleado que no cree contar con ami-

gos. La labor de Gaspar para demostrarle lo contrario era sumamente difícil. Y lo consiguió apenas. El ambiente de dependencia absoluta que rodea al campesino, ha hecho de él un ser derrotista. Se niega a luchar, a cambiar su forma de vida, porque no ve otra. Son necesarios, pues, nuevos aires que le hagan ver esa posibilidad. Y Gaspar, decidido, planeó con un maestro joven amigo, la destrucción del que tenía la culpa de todo. Entonces Gaspar creía que muerto Somoza moriría con él todo su Gobierno.

¡MUERTE AL TIRANO!

El plan era sencillo. Somoza tenía la costumbre de viajar a San Juan del Sur para descansar. Entonces acampaba en San Juan todo un pequeño ejército que custodiaba al tirano. Su estadía iba acompañada de fiestas y bacanales. Parecía ser una época de cierto descuido que iba a permitir llevar hasta el final el propósito de liquidar al tirano. Se cuidaron todos los detalles y se hicieron los planos de la casa residencial de Somoza. Por fin se decidió un método parecido al de la Operación Ogro contra el Almirante Carrero Blanco, principal colaborador del General Franco. Se intentó hacerlo saltar por los aires cuando pasa-

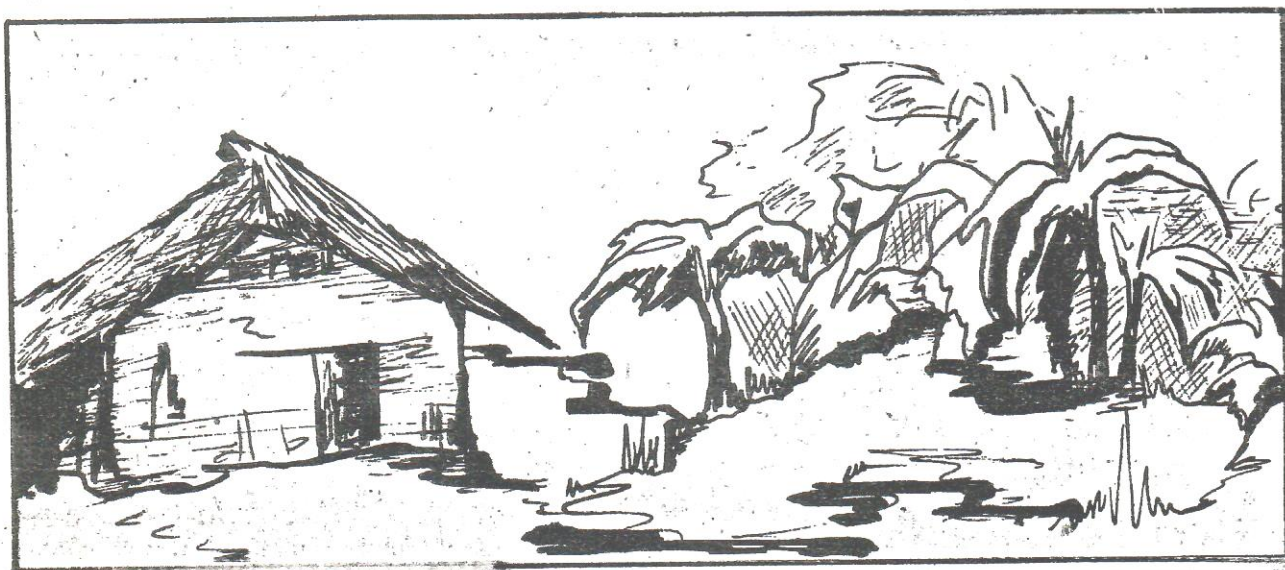
ra por encima de una pequeña cloaca a flor de tierra. Para todo esto hacía falta dinamita y ésta llegó. Pero sus proveedores —miembros del FSLN— acabaron convenciéndolo de que desistiera de sus propósitos. Quitar la cabeza no suponía quitar el mal. Había que erradicarlo totalmente, y para ello había que derrocar al régimen existente, sus métodos y su podredumbre.

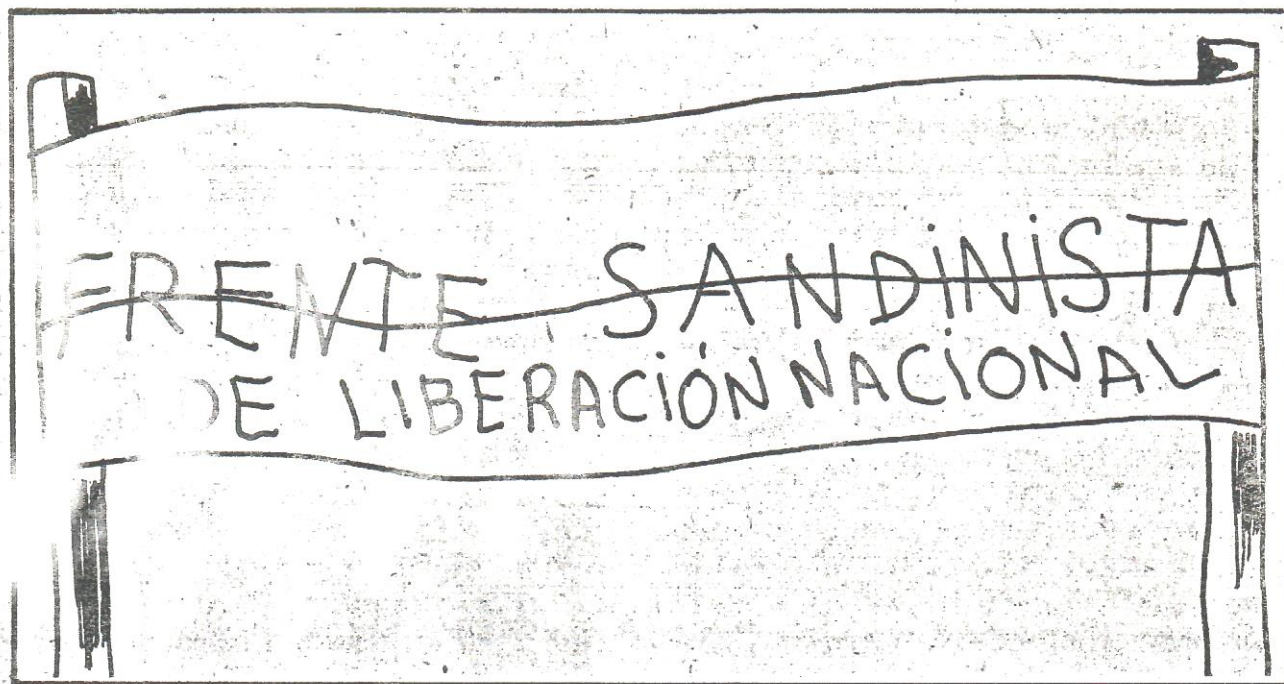
De todas estas experiencias Gaspar sacó ya una clara conclusión: la lucha en el campo de la mera palabra iba a ser prácticamente inoperante. Había que pasar a la acción.

Fue hacia 1974, cuatro años después de su llegada a Nicaragua,

cuando Gaspar descubrió que no había otra solución para el país que la de derrocar todo lo que significaba el régimen imperante. La concientización del campesino aumentó. En las reuniones de Delegados de la Palabra se insistió mucho en una liberación integral, humana y religiosa. Para llegar

a Dios había que ser antes hombre, hombre liberado. Gran parte de los Delegados de la Palabra —tanto de San Juan como de Tola— preparados por él, al igual que de otras partes integrarían en un futuro cercano la guerrilla que acabaría con Somoza bajo la bandera del FSLN.





EL FSLN

La primera relación del Padre Gaspar con la guerrilla comenzó hacia 1974. El contacto fue un joven nicaragüense recién venido de Chile. Este, al ver la labor social de Gaspar, inició las conversaciones, y pronto recibió las primeras normas para actuar. Es de destacar también el trabajo conjunto que realizaron él y Camilo Ortega Saavedra, su enlace principal con el FSLN. Tales contactos comenzaron ya durante su estadía en San Juan del Sur. Frecuentemente Camilo Ortega acudía a entrevistarse en la Casa Cural, bajo el pequeño ranchito del patio, pasando en amena y provechosa charla muchas horas.

Cuando Gaspar fue nombrado párroco de Tola ya actuaba decididamente al servicio del Frente. Las reuniones en la Casa Comunal de Tola

con los Delegados de la Palabra se hicieron más frecuentes, recibiendo ya formación política y armada. Iba a ser precisamente desde Tola la primera acción armada de Gaspar y sus Delegados de la Palabra, junto con algunos otros amigos, en un planeado ataque a Rivas que fracasó porque el camión que llevaba las municiones fue interceptado antes de llegar a su destino. Reunidos y preparados esa misma noche, recibieron el aviso de que ya no se debía atacar. Todos debían dispersarse. Pero este hecho y las sospechas de la Guardia Nacional pusieron sobre aviso a Gaspar que decidió abandonar Tola y optar por la clandestinidad. Su situación se agravó con el episodio que vamos a narrar y que sucedió por aquellos días.

que nunca sería aceptado por una parte de la Iglesia. "La Iglesia tan sólo me respetará cuando me haya muerto".

Sin embargo, Gaspar se llevó a la guerrilla una seguridad: sus hermanos de Congregación, en palabras expresas del P. General, estaban a su lado, respetaban su decisión, y

seguían siendo auténticos hermanos para él. Si él no los abandonaba, y eso nunca pasó por su mente, ellos tampoco lo harían. Para la Congregación siempre sería un Misionero del Sagrado Corazón con todas sus consecuencias. El consuelo de la fraternidad nunca lo perdió Gaspar. Y sabía que estaba protegido.

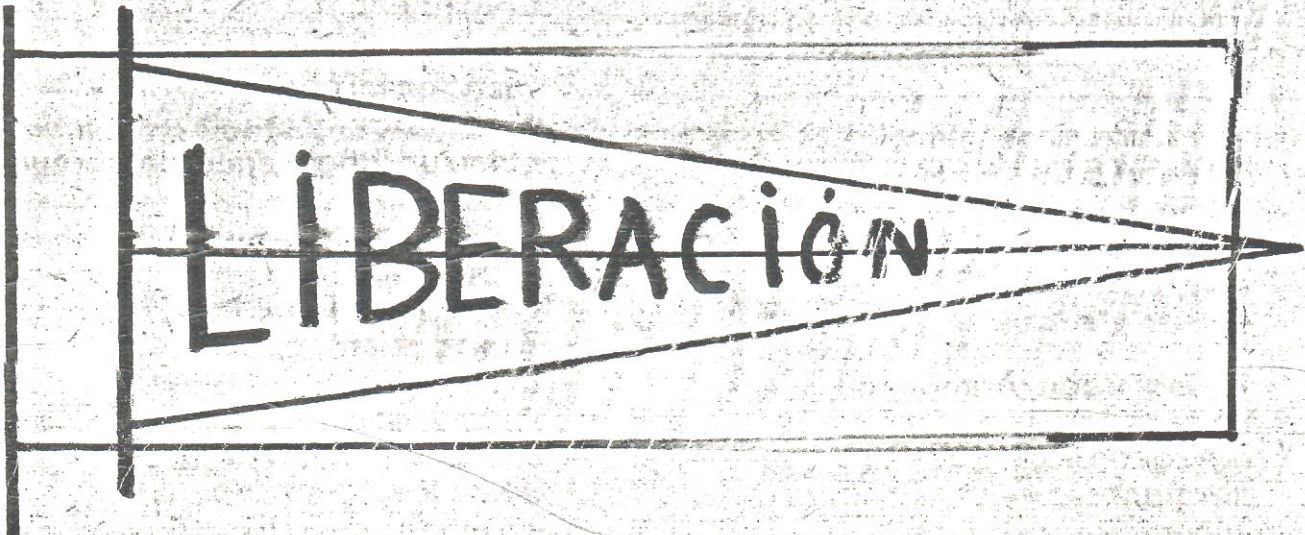
LA SEGURIDAD DE LA VICTORIA

Quienes conocieron a Gaspar en las últimas etapas de su vida coinciden en afirmar que su fe en la victoria era absoluta. El lo argumentaba así:

"La Guardia Nacional lucha por unos intereses, pero carece de ideal; por eso carece de las fuerzas de 100 hombres que el ideal da en el combate. El FSLN defiende un ideal, el de los pobres, el de la justicia, el de la fraternidad que empuja a todos a poner el pecho ante el enemigo en la seguridad de que con ello se salva la vida de un hermano. Quienes están en el Frente defienden la dignidad del ser humano. Por eso, todos los perseguidos en

esa alighidad estarán con él. ¿Y quiénes, salvo cuatro ríachones, no están perseguidos por la grossa dictadura somocista? El pueblo está con el Frente y yo tengo fe absoluta en el pueblo. Nadie podrá con él cuando se levante".

Y así ocurrió. El pueblo vio en el Frente su liberación y se unificó con él. El resultado fue la victoria. Gaspar, en sus cartas, nunca piensa, ni remotamente, en una derrota. Más aún, vio la victoria a corto plazo tocándola casi con los dedos. Sus comentarios siempre son "cuando ganemos", "al llegar la victoria", "ya estamos a punto de terminar"...



LIBERACIÓN

mala. Su hermano de Congregación, Padre Regalado, gracias a su sangre fría facilitó las cosas. Había que sacar el visado de salida y acudir rápidamente al aeropuerto. Las carreteras estaban cortadas y había controles policiales en todas ellas. Pero la serenidad de Regalado lo superó todo. Al viajar en "jeep" adelantó por el campo la gran fila de autos que estaba esperando la revisión oficial; se acercó al

control con el pasaporte y billete de viaje en la mano y argumentó la gran prisa que tenía para no perder el vuelo. La Guardia le cedió rápidamente el paso, sin preocuparse de más. La espera en el aeropuerto fue también larga y llena de ansiedad. Hasta el último momento Gaspar temió lo peor pero la suerte lo acompañaba y pudo salir de Nicaragua con rumbo a Guatemala, a principios de octubre de 1977.

¡QUE HERMANAZOS!

Gaspar estuvo muy pocos días en Guatemala. Sus hermanos, los Misioneros del Sagrado Corazón que trabajaban en la Diócesis del Quiché, conocían ya su problema. "Todos comprendieron mi decisión, una opción completamente personal. Hubo algunos que no estuvieron de acuerdo. Pero todos aceptaron mi postura y me ofrecieron su ayuda. ¡Qué hermanazos!" En Guatemala le ofrecieron ir a Santo Domingo o a Colombia. En ambos lugares sería recibido con los brazos abiertos. Pareció atraerle más Co-

lombia. Como la espera de los trámites se hacía interminable, Gaspar decidió no quedarse ya por más tiempo. Tomó un avión para Costa Rica y pasó de esa forma a la clandestinidad del FSLN. El paso ya estaba dado. "Yo he metido a muchos en esto. Creo que es el único camino. Si ellos mueren será por mi culpa. Debo estar con ellos". El sentido de responsabilidad y el amor a Nicaragua prevalecieron. Y Gaspar salió para Costa Rica para tomar su fusil y unirse a la lucha armada.

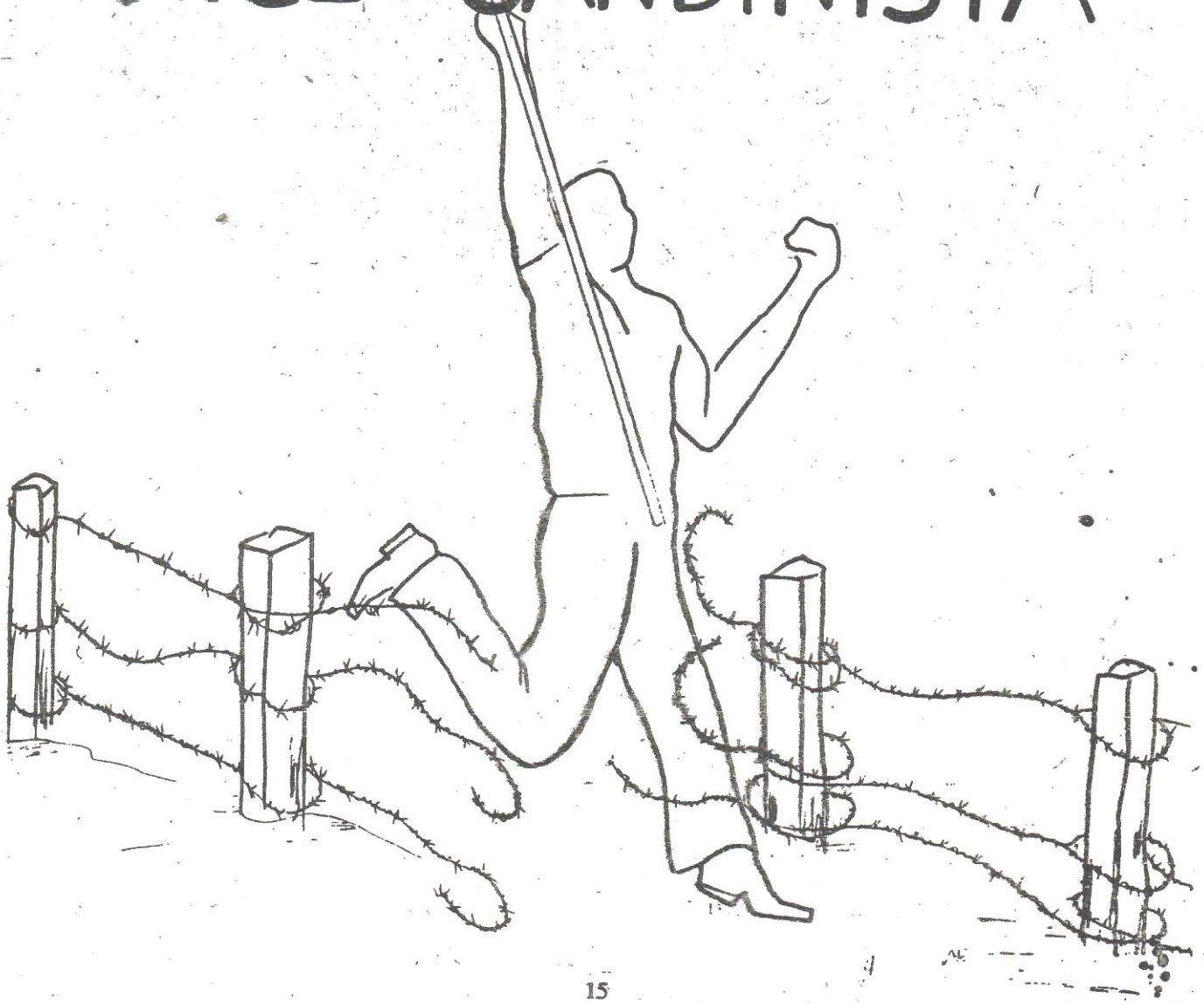
NOVICIADO DE GUERRILLERO

Sus primeros pasos en Costa Rica fueron difíciles. Gaspar había sido un hombre de espacios abiertos, y en Costa Rica tenía que trabajar en la clandestinidad. Lentamente se lo fue preparando. Se le encomendaron trabajos de apoyo logístico. Vivió en casas de seguridad, cambiándose con frecuencia, y dedicó gran parte de tiempo al traslado de armas por las diferentes "casas buzón". Cumpliendo órdenes superiores pasó un mes entero sin salir de las cuatro paredes de uno de esos pisos francos. "Fumé más tabaco

que en toda mi vida. Creía volverme loco. Anduve más kilómetros en esa habitación que todos los que después anduve en la montaña". Allí escribió mucho: cuentos, pensamientos, poesías.

Cuando el Frente lo consideró apto, hizo que pasara a primera línea, era ya en agosto de 1978. Poco tiempo le faltaba para morir. Rápidamente había llegado al grado de Comandante. Era uno de los cinco hombres más buscados por el régimen somocista.

FSLN II POR QUE ME HICE SANDINISTA



¿POR QUE ME HICE SANDINISTA?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en las dos cartas de Gaspar publicadas fuera de Nicaragua. "NOVEDADES" lógicamente nunca lo hubiera hecho; y "LA PRENSA" incomprensiblemente esperó a publicar una de ellas cuando tuvo que dar la noticia de su muerte.

Una de las cartas va dirigida al pueblo nicaragüense animándolo a tomar parte en la lucha juntamente con el Frente; la segunda está dirigida a sus hermanos obispos y sacerdotes. Ambas están fechadas en la Navidad de 1977.

PRIMERA CARTA:

La firma Gaspar como Misionero del Sagrado Corazón.

Hermanos Nicaragüenses:

En estas fiestas de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Jesús nuestro Señor y Salvador, he decidido dirigirme a Vds., como mis hermanos en Cristo que son, para participarles mi resolución de pasar a la lucha clandestina, como soldado del Señor y como soldado del FSLN.

Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como Misionero del Sagrado Corazón, hará de eso nueve años. Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo deprimido y humillado, al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras, el consuelo de la acción.

Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra del dictador somocista; he si-

do testigo del inmundo tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder. La corrupción y represión inmisericorde, han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura en cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcan para siempre.

Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa y que en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor nuestro Dios. Y, como señalan los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, en el

capítulo de la situación latinoamericana, "la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona, y dañifique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas".

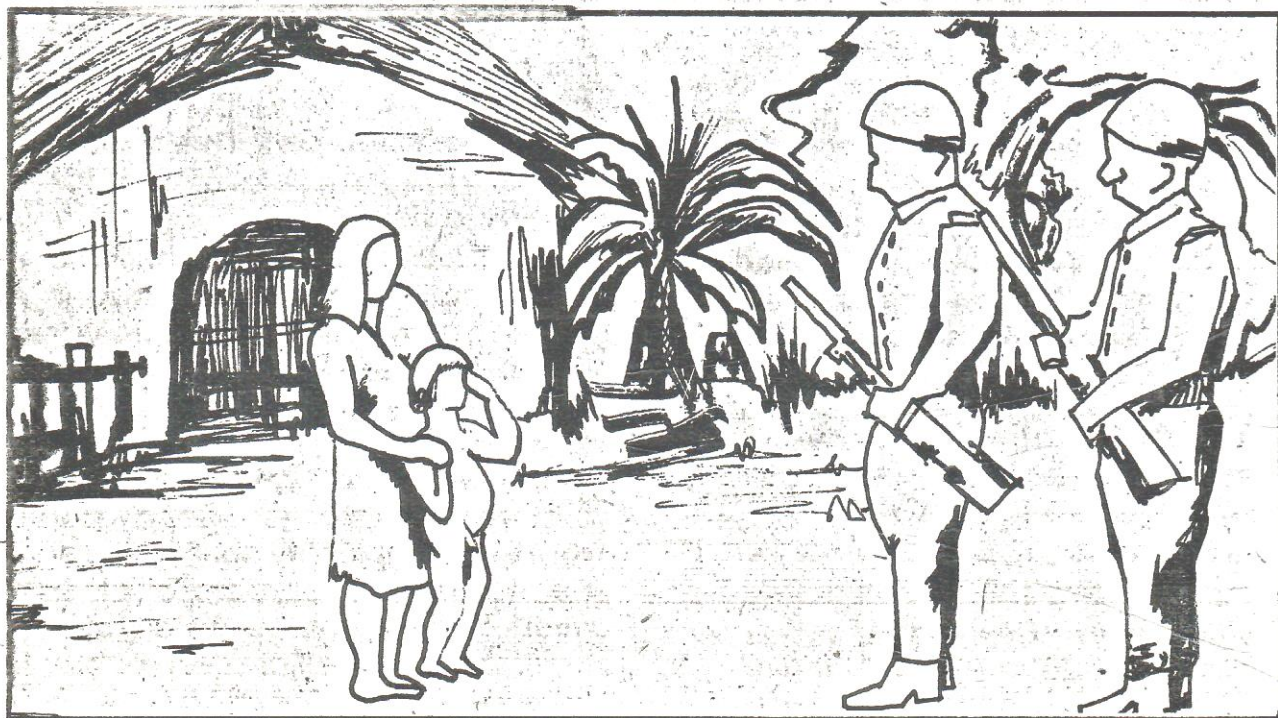
A todos mis hermanos nicaragüenses les pido que por su amor a Cristo apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la Redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes por temor o por necesidad aún sirven al somocismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional les digo que aún es tiempo de ponerse al lado de la justicia, que es el lado de nuestro Señor.

A los empresarios que no han participado de la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y despotismo representados por Somoza, les digo que para cada uno hay

un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista para dignificar nuestra Patria.

A mis hermanos obreros de las fábricas, los planteles y talleres, a los artesanos, a los olvidados sin techo ni trabajo de los barrios marginales; a mis hermanos campesinos, a los cortadores hacinados en los campamentos, a los macheteros, a los peones, a todos aquellos a quienes se ha robado hasta la más mísera oportunidad en esta tierra, les digo que es hora de cerrar filas alrededor del Frente Sandinista, de unir nuestras manos y nuestros brazos, porque se aproxima... porque de la rebeldía de todos, de la insurrección que todos llevamos adelante, resultará la luz y se borrarán las tinieblas del somocismo.

Y a mis hermanos combatientes del Frente Sandinista en el Frente Norte, "Carlos Fonseca Amador"; en el Frente Nororiental, "Pablo Ubeda"; en el Frente Sur, "Benjamín Zeledón"; y en sus cuarteles de la resistencia urbana en nuestras ciudades, les transmito mi fir-



me convicción de que el día del triunfo vamos a construirlo con el sacrificio de nuestros héroes caídos, que encarnan la voluntad de lucha de nuestro pueblo; con la dedicación revolucionaria del pueblo mismo organizado para su lucha, y con el sacrificio que nosotros estemos dispuestos a hacer desde las trincheras, unidos alrededor de la Dirección Nacional, encabezada, entre otros dirigentes, por Henry Ruiz (el hermano Modesto), Daniel Ortega (el hermano Enrique), y Tomás Borge (el hermano Pablo), ahora en las mázmorras somocistas.

El somocismo es pecado, y libe-

rarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por el pueblo nicaragüense he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, y ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.

¡Patria libre o morir!
Su hermano en Cristo,

Gaspar García Laviana
Sacerdote misionero del
Sagrado Corazón.

SEGUNDA CARTA:

La firma Gaspar con el título de Comandante.

Hermanos:

La mejor contribución que puedo hacer al pueblo de Nicaragua y a la Iglesia Católica es la declaración explícita de mi compromiso inalienable con la Revolución de Nicaragua, visible y activa en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.).

Quiero que seáis vosotros, mis hermanos, quienes primero conozcáis los motivos que me llevaron a este crucial compromiso, porque hemos sido consagrados en la misma vocación y buscamos con sinceridad y empeño el mejor camino para servir al pueblo de Dios.

El estado de ignorancia, dejación y miseria, que sufren la mayoría de los nicaragüenses, ha comprometido nuestra vocación en un trabajo continuo y agotador para redimir a las personas de nuestro pueblo, no sólo del pecado individual, pero también del pecado social con que el régimen dictatorial de Anastasio Somoza humilla a los nicaragüenses. Nuestro compromiso de librarles de la ignorancia y opresión somocista nos convirtió en enemigos de los explotadores y nos hizo víctima también de su aparato represivo.

Sufrimos engaños, calumnias, persecuciones de todo tipo y hasta golpiza. Los feligreses más activos son intimidados para que dejen de pertenecer a nuestros movimientos de Iglesia. Algunos agentes de pastoral son obstaculizados en su labor como delegados nuestros ante el pueblo; otros

son humillados y torturados en los cuarteles, y otros son acusados de subversivos, cruelmente torturados y posteriormente asesinados.

Hermanos, ¿no es Cristo mismo el torturado? ¿No es la Iglesia misma la que está siendo asesinada en cada uno de sus hijos?

No podemos quedarnos como muchos espectadores de la tragedia del pueblo mientras la dictadura somocista, enloquecida por el oro y el poder, sigue torturando y matando a los nicaragüenses como si fueran bestias sin derecho.

Hermanos, yo no puedo callar ante esta situación, porque estamos contribuyendo a sostener el Gobierno brutal de Somoza y desorientando a los cristianos más honestos, que nunca podrán entender la cobardía de mi silencio.

Por otra parte, mi fe y mi pertenencia a la Iglesia Católica me obligan a tomar parte activa en el proceso revolucionario con el FSLN, porque la liberación de un pueblo oprimido es parte integrante de la redención total de Cristo. Mi contribución activa en este proceso es un signo de solidaridad cristiana con los oprimidos y con aquellos que luchan por liberarlos; es un nexo entre la justa Revolución y la Iglesia, y con ello adquiere un derecho como creyente y sacerdote a tomar parte en la edificación de las nuevas estructuras de la revolución victoriosa.

Como individuos y como Iglesia estamos en una encrucijada definitiva.

este momento es el fusil, no sermones".

"Mucha gente piensa lo mismo que yo, pero tiene cobardía y no lo hace".

"No hay nada que valga tanto la pena como dar la vida por la liberación de un pueblo".

"Tomo las armas porque no hay otro camino más llano".

"El paso que he dado lo he hecho en conciencia y cumpliendo un sagrado deber, y sin mirar tanto las consecuencias como los serios motivos que me impulsaban a ello, y, sobre todo, los resultados que esperamos obtener".

"Ojalá no tuviéramos que jugar nos la vida a cada paso..."

"Si hubiera más gente comprometida todo terminaría pronto y no se derramaría una gota de sangre. Pero así, seguirá y seguirá".

De una u otra forma, Gaspar va intentando demostrar su postura, completamente personal, aun a sa-

biendas de que tal decisión, será escándalo para muchos.

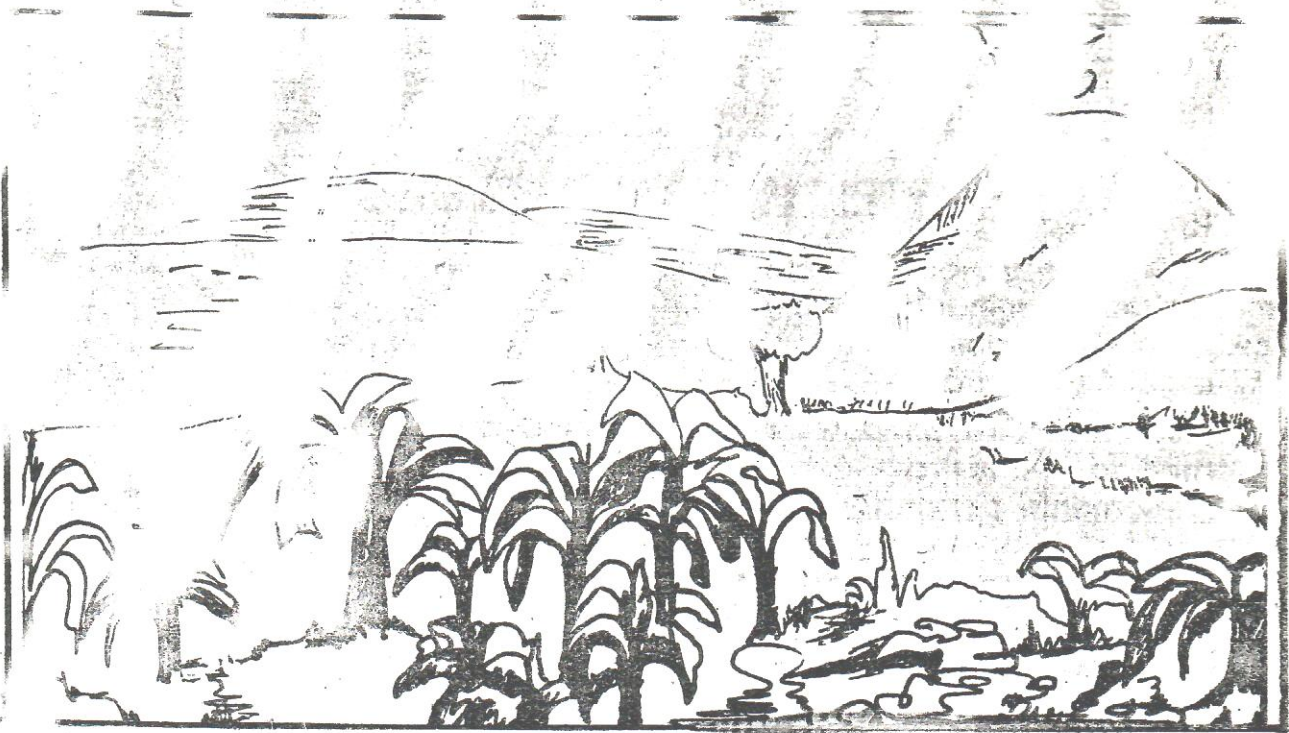
Está claro que la decisión de Gaspar de pasar a militar en la guerrilla era por la salvación de Nicaragua, por la liberación de un conjunto de injusticias que convertían el país en un pudridero. Pero es muy posible que se pueda pensar, también por sus palabras, que una vez conseguida la victoria, que él tenía por absolutamente segura, exigiría sus derechos de vencedor. Y la verdad no es esa. Él pedía, deseaba, la intervención de la Iglesia al lado del Frente Sandinista con el fin de convertir a los cristianos en creadores de esa revolución, hecho que se daría por primera vez en la historia y que haría de la revolución nicaragüense una revolución única en el mundo también en este campo.

Esas fueron las grandes ambiciones de Gaspar. No hubo otras. Su decisión, una vez terminada la lucha contra Somoza en una victoria segura

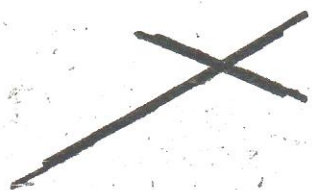
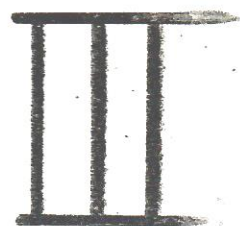
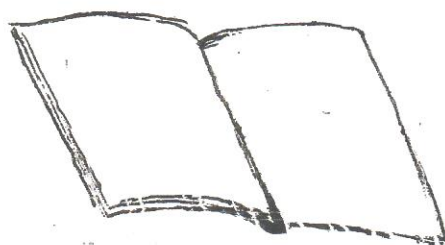


en la que tuvo siempre absoluta fe, era la de seguir como simple sacerdote en un lugar lejano, "en la aldea más pequeña de Guatemala, donde nadie me conozca y donde pueda volver a ejercer mi sacerdocio de siempre, buscando la liberación integral del hombre". "No tengo ninguna ambición. Sigamos... yo me retiraré a una humilde aldea y seguiré de humilde cura o quizás me vaya a otro sitio a se-

guir luchando por un mundo más digno". Tales afirmaciones, repetidas en forma oral o escrita, demuestran que todo lo que Gaspar realizó en su vida en Nicaragua estuvo presidido por su ideal sacerdotal, por la fidelidad a sí mismo y al compromiso que su ser le exigía con los demás. El camino de las armas fue el único que en sus exigencias, se le permitió tomar, no el que él hubiera deseado.



POETA



SACERDOTE

COMBATIENTE



POETA

Muy pocos conocían esa faceta de Gaspar. Sus compañeros, sus amigos, lo vieron siempre más como un hombre de acción, como una persona pragmática y extrovertida. En sus poesías sin embargo, Gaspar se muestra como un gran observador, como persona eminentemente sensible ante las cosas, los paisajes, los problemas de la vida cotidiana, las gentes, los campesinos... mostrando una sensibilidad siempre a flor de piel.

Leyendo sus poesías descubrimos un mundo nuevo en que todo adquiere una nueva dimensión, centrada toda en un amor desgarrado a Nicaragua y a sus gentes. Ellos, y sólo ellos, forman un mundo poético. Y el daño que sufren lo sentirá en sus propias entrañas. He aquí una muestra:

a.- Pobreza:

"En la paz de mi noche sin frontera
pensaba en la negra noche de los pobres;
pensaba en la inacabable soledad
del oprimido,
en la angustia del obrero cuando le
dan despido.

La dignidad del pobre es la miseria,
el devorar en silencio el pan de la tristeza,
el dormir su negra noche en el olvido,
el vivir y morir sin hacer ruido.

En la paz de una noche verdadera,
sentí, pobre, que era mía tu pobreza"

b.- América:

"¡América, nuevo destino!
¡América, niña harapienta!
¡América, tierra sedienta!
¡América, es mi camino!

...Sólo admitiré violetas
como mi carne macerada,
como el dolor de mi madre,
como el hambre campesina
de mi América Latina".

c.- Amor:

"El humanismo
es el amor
sin egoísmo,
querer al otro
como uno mismo".

En sus escritas hay gritos desgarradores de protesta contra los opresores, de alegría ante la esperanza de un mundo mejor, de llanto con los que lloraban, hay enfados y tristezas, hay ensueños, hay sonrisas y hay dulzura y hay también una tranquila visión de la muerte a quien espera Gaspar como a una hermana que le visitará cuando él haya cumplido ya su misión en la vida. El P. Ernesto Cardenal en el libro de poesías de Gaspar comenta en la introducción que él "sabía que iba a morir en esta guerra". Y argumenta como prueba con uno de sus poemas:

"Cuando ganemos la guerra
no vengáis compungidos a mi tumba".

Ciertamente el tema de la muerte es un tema constante en la poesía de Gaspar. Veamos algunos ejemplos:

"A morir, a morir
guerrillero,
que para subir
al cielo,
hay que morir
primero".

- "¿No es mala suerte?
- No es mala suerte, no;
no es mala suerte.

Porque creo en la vida de la muerte
el morir para mí, no es mala suerte

"Cuando muera
no quiero que sollozen mentiras
las sanguijuelas del pueblo.

No quiero que me lloren
los perros que comen rebaños de gen-
tes...

... Porque lo tienen todo,
y también quisieran
echársus garras a mis obras
cuando muera".

La muerte escondida
dormía en mis manos
cantando a la vida
cantos gregorianos".

"Escuchadme, perros flacos,
escuchad mi testamento:

SACERDOTE

A raíz del paso oficial de Gaspar al Frente Sandinista, por medio de las dos cartas que antes hemos copiado, surgió en el pueblo, provocado por la prensa oficial, el comentario de que tal paso había sido dado abandonando a la vez su carácter sacerdotal y religioso. Nada más falso. El paso de Gaspar a la lucha armada fue precisamente provocado por su compromiso sacerdotal, y este mismo compromiso sacerdotal con los pobres, con los más necesitados, con los perseguidos por la injusticia somocista, faltos de todo derecho y convertidos en menos que hombres, fue lo que empujó a Gaspar

Yo quiero estar con vosotros,
mis hermanos,
hasta el último momento.

No te quiero, perro gordo
porque devoras el oro
como un cerdo,
y condenas a mis perros
a que mueran en el lodo.

¡Yo quiero morir con ellos!

¿Pensaba Gaspar en que esa muerte, que tanto mienta en sus poesías estaba rondándole? Cuentan sus compañeros de combate que una de las características que más definían a Gaspar era la temeridad. Solía colocarse en primera línea y avanzar a la menor de las oportunidades; era frecuente oírle decir: "las balas somocistas no matan". Esta es otra de las características de Gaspar: la seguridad en sí mismo nacida de su total entrega a su ideal religioso-revolucionario.

a seguir el único camino que le quedaba.

Sus compañeros de campaña hablarán siempre de un Gaspar decidido, siempre sacerdote, exigiendo respeto a su carácter sacerdotal y nunca olvidándose de él. Ya hemos comentado su visión de futuro: quería ser sacerdote luego en una pequeña aldea, y su paso por la guerrilla lo consideraba necesario, pero sólo eso, un paso.

Su decisión de ingresar a la clandestinidad fue precedida de largas horas de vela, de largas consultas, de miedos y vacilaciones, porque sabía

que nunca sería aceptado por una parte de la Iglesia. "La Iglesia tan sólo me respetará cuando me haya muerto".

Sin embargo, Gaspar se llevó a la guerrilla una seguridad: sus hermanos de Congregación, en palabras expresas del P. General, estaban a su lado, respetaban su decisión, y

seguían siendo auténticos hermanos para él. Si él no los abandonaba, y eso nunca pasó por su mente, ellos tampoco lo harían. Para la Congregación siempre sería un Misionero del Sagrado Corazón con todas sus consecuencias. El consuelo de la fraternidad nunca lo perdió Gaspar. Y sabía que estaba protegido.

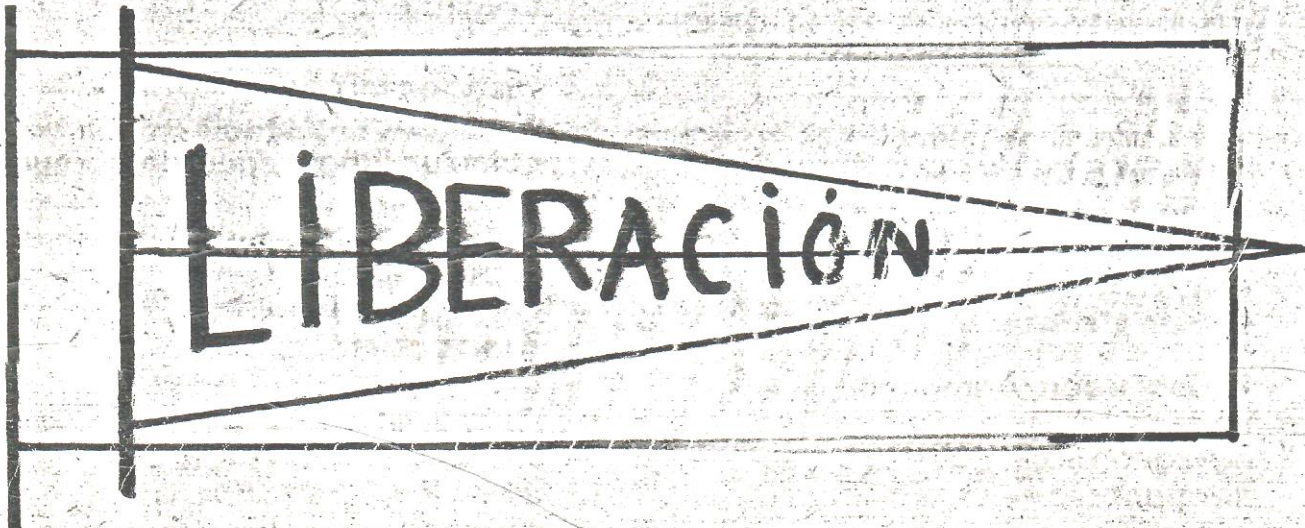
LA SEGURIDAD DE LA VICTORIA

Quienes conocieron a Gaspar en las últimas etapas de su vida coinciden en afirmar que su fe en la victoria era absoluta. El lo argumentaba así:

"La Guardia Nacional lucha por unos intereses, pero carece de ideal; por eso carece de las fuerzas de 100 hombres que el ideal da en el combate. El FSLN defiende un ideal, el de los pobres, el de la justicia, el de la fraternidad que empuja a todos a poner el pecho ante el enemigo en la seguridad de que con ello se salva la vida de un hermano. Quienes están en el Frente defienden la dignidad del ser humano. Por eso, todas las perseguidas en

esa alighidad estarán con él. ¿Y quiénes, salvo cuatro ríachones, no están perseguidos por la grossa dictadura somocista? El pueblo está con el Frente y yo tengo fe absoluta en el pueblo. Nadie podrá con él cuando se levante".

Y así ocurrió. El pueblo vio en el Frente su liberación y se unificó con él. El resultado fue la victoria. Gaspar, en sus cartas, nunca piensa, ni remotamente, en una derrota. Más aún, vio la victoria a corto plazo tocándola casi con los dedos. Sus comentarios siempre son "cuando ganemos", "al llegar la victoria", "ya estamos a punto de terminar"...



LIBERACIÓN

ANGEL, MARTIN, MIGUEL

Al iniciar su trabajo en el Frente Sandinista Gaspar recibió como primera norma de seguridad el cambiar de nombre. El primero que adoptará será el de Angel. Es el período en que sigue actuando aún como Parróco en San Juan del Sur y después en Tola. Con ese nombre envía mensajes, y con ese nombre van a buscarlo a la Parroquia quienes mantienen contactos con él.

Cuando decide pasar a la clandestinidad, adopta en Costa Rica el seudónimo de Miguel. Es la etapa de sus servicios como enlace y proveedor de armas y de alimentos. En la montaña, Gaspar aparece ya con otro nombre **Martin**, que es el que conser-

vará hasta su muerte ¿es un recuerdo de infancia? San Martin del Rey **Aurelio**, lugar de su nacimiento, pudo influir en él al hacer la elección: Sería un recuerdo sentimental de quien en los momentos más dolorosos, hubiera querido volver a esos principios alegres y pacíficos de su niñez.

Luis Mejía Godoy en su canción dedicada al compañero Gaspar, une los tres nombres en un simbolismo curioso. Para Luis representarán las tres tendencias en que se luchaba, las tres ideologías dentro del Sandinismo que peleaban con los mismos fines, pero que en sus principios guerrilleros mantuvieron medios y métodos diferentes.

MI HERMANO EL CAMPESINO

El campesino y sus problemas fueron lo principal en la vida de Gaspar en Nicaragua. Por él luchó y por él murió. Por ello no es de extrañar que en sus poesías el campesino sea el protagonista de sus pensamientos.

"El arroz y el campesino
tienen la misma raíz.
¡Como se seca el arroz en mi país!"

"Tu pero mal, campesino,
no es la falta de tierra,
ni el hambre,
ni la enfermedad;
tu peor mal
es no darte cuenta;
está en ti mismo.

Tu peor traba, campesino,
no es la opresión,
ni la guardia
ni los ricos
tu peor traba

es la desunión;
está en ti mismo

"Todo tu yo
me hiere,
campesino,
pero me hiere
sobre todo
tu impotencia".

"Sentí en mi carne,
tu pobreza
como un látigo
de fuego.
Quise apagar
tu pobreza
con justicia legalista;
al no poder,
me convertí en guerrillero.
Campesino,
abrasaste mis entrañas
como lava derretida
en el seno de la tierra.

Quiero consumir el mundo
con los versos encendidos
que me inspira tu pobreza".

"Tu país es mi país,

marginado,
y tu ranchito, mi casa;
es tu escasez mi acicate;
tu liberación
mi causa".

EL SOCIALISMO DE GASPAR

La acusación de cura comunista nunca preocupó a Gaspar. Una vez tomada su decisión nunca se volvió atrás. Vamos a resaltar ahora ciertos matices en su postura social:

"Soy de izquierda o de derecha?
No soy nada.
Yo soy como las estrellas
con propia luz en el alma".

Con lo que concluimos en buena lógica que sus motivaciones de lucha fueron sobre todo provocadas por su compromiso cristiano. No obstante, en algunas de sus poesías defiende cierto tipo de socialismo que queremos resaltar: la igualdad entre los hombres que predicó Cristo.

"También tú, Iglesia secular,
eres cliente de nuestro socialismo,
porque tienes que empezar a
practicar
el cristianismo.
Cristo rechazó la riqueza,
pero tú buscas a los ricos
y tienes la pobreza
como un mito.

Recuerda que Cristo vivió la
igualdad,
que nosotros practicamos

y tu siembras la desigualdad
entre los cristianos".

"Lo mejor es implantar
un socialismo severo,
democrático y sincero,
y dejarnos gobernar".

Tal es el tipo de socialismo que predicaba Gaspar. No le preocupaba tanto el concepto ideológico como el auténtico de vida: igualdad y oportunidad para todos; hermandad, en una palabra. Porque:

"Las angustias
de mi alma
no las calma
el rosario,
ni la misa
ni el breviario.

Mis angustias
las mitigan
las escuelas
en los valles,
el bienestar
campesino,
la libertad
en las calles
y la paz
en los caminos".

JUSTICIA

AMOR

IV

TESTIMONIOS

SOBRE

GASPAR

DANIEL ORTEGA

"Gaspar fue un gran concientizador del pueblo en las zonas que se le asignaron. Tuvo gran don de mando. Gran capacidad de dirección. Hombre de gran sensibilidad. Por eso todo el Frente Sandinista siente hacia él un gran cariño y un respeto inmenso.

Es un símbolo vivo de un sacerdote integrado en el proceso revolucionario del pueblo, lo cual, indirectamente, sirve de crítica a los sectores de la Iglesia que no comprenden la necesidad de los cambios...

Gaspar es un símbolo del verdadero cristianismo, que inyecta una nueva dinámica a lo que es el cristianismo en América Latina y a lo que son los procesos de cambio en nuestro

continente. Su cristianismo es vivo...

Al citarlo en mis discursos le doy el doble sentido que tuvo: político y religioso. Nicaragua tiene una vida cristiana muy intensa. Muchos sacerdotes como él, fueron también parte del proceso político revolucionario. Hasta Obispos. Eso hace que deba tenerse en cuenta la labor de esa Iglesia, y que sea integrada en el proceso de reestructuración actual, para que pueda seguir ayudando desde su campo.

Dentro del pensamiento sandinista, la presencia del P. Gaspar en su campo da más fuerza a la herencia que nos legó Sandino. En los escritos de Sandino está claro el concepto cristiano, buscando siempre la liberación integral del hombre".

ERNESTO CARDENAL

"Gaspar García Laviana, por su vida y por su muerte, es una inspiración y un ejemplo a seguir para todos los sacerdotes, y para todos los cristianos, y

todos los nicaragüenses... la semilla fue él mismo, y la cosecha de esa semilla y de todos los demás mártires, es el nuevo pueblo de Nicaragua".

EDEN PASTORA

"De un hermano sólo pueden decirse cosas buenas. Pero es que Gaspar era bueno por esencia. Con él la religión estuvo en el frente de combate. Y yo, gracias a él, volví a revivir mis ideas religiosas que estaban un tanto olvidadas. No había perdido la fe, pero sí su práctica. Con Gaspar, aunque mis criterios sobre la Iglesia tradicional siguen siendo negativos, he revivido en mí la Iglesia auténtica de Jesucristo: la del oprimido, la del perseguido".

"Gaspar tomó las armas porque el somocismo no dejaba otro camino. Pero fue siempre un sacerdote; por encima de todo. Y cuando había que luchar siempre estaba el primero ¡Cuántas veces no tuvimos que pararle los pies, pues enseguida se lanzaba a la acción...! ¡Cuántas veces tuve que decirle que no fuera tan temerario! Luchaba como si las balas no fueran con él... era un sacerdote de los que actualmente necesita América Latina".

MONS. MENDEZ ARCEO

(Obispo de Cuernavaca-México).

"Vengo a Toluca como a un Santuario para rezar al lado de la tumba de un hermano sacerdote que supo ser consecuente con lo que enseñó y que

llegó hasta el martirio por demostrarlo. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ¡Qué gran amigo debió de haber sido el P. Gaspar cuando actuó de esa forma!"

HUMBERTO ORTEGA

"Gaspar se hizo sandinista cuando ser sandinista en este país era estar prácticamente condenado a muerte... No podemos negar el mérito de este hombre que logró compenetrarse con las necesidades de un pueblo que no lo vio nacer pero que tomó estas nece-

sidades como propias y actuó frente a ellas como un verdadero cristiano y un verdadero revolucionario. Le decimos presente a nuestro hermano Gaspar con la seguridad de que la lucha por la que él derramó su sangre no será traicionada por nosotros".

GUERRILLEROS DE LA ALFABETIZACION

Recogemos algunas opiniones de brigadistas de San Juan del Sur que alfabetizaron en la montaña.

—"Su actitud fue la más correcta. No era el momento para respuestas pasivas. En otros lugares de represión los sacerdotes deberían hacer lo mismo".

—"Mucha de la influencia religiosa que hoy se ve en los quehaceres de la Revolución se debe a la presencia de Gaspar en la guerrilla. No pueden olvidarse los motivos por los cuales estuvo presente en ella".

—"La Revolución de Nicaragua reci-

bió un gran impulso cristiano porque muchos sacerdotes se añadieron a la lucha... El sacerdote nicaragüense es visto hoy día por el pueblo como consecuente gracias al proceder de Gaspar..."

—"La Revolución se habría hecho con Cristo, sin Cristo o contra Cristo. Gaspar influyó para que la presencia de Cristo fuese esencial en el proceso revolucionario".

—"El ejemplo de Gaspar que fue modelo para los jóvenes de entonces sigue siéndolo también para los de ahora".



V
a morir
a morir guerrero
que para subir
al cielo



hay que morir primero

11 DE DICIEMBRE 1978

En el Frente Sur había orden de no atacar. Se esperaba realizar un avance simultáneo a lo largo de toda la frontera sur. Cada Comandante se encontraba en su base. Gaspar estaba al mando de la base 13, sobre esa pequeña franja que separa el Lago de Granada de la frontera de Costa Rica.

Pero a la base 13 llega una noticia. Una patrulla de la Guardia se encuentra acantonada en una finca cercana a la frontera. El aviso llega en la mañana del día 10, y Gaspar decide atacarla en una operación más de rutina de las muchas que se hacían. Se lleva consigo la mitad de los compañeros de la columna, 30 hombres.

El día es lluvioso y los terrenos están enfangados; pero la esperanza de una rápida acción victoriosa lo anima. La finca, Santa Helena, está relativamente cerca, y conviene dar a la guardia un nuevo escarmiento. Se tardan cuatro horas largas para llegar a ella. El fango, la lluvia, los ríos crecidos en esa época dificultan la marcha. La columna llega a la finca hacia las 8 de la noche. Un baquiano los acompaña para enseñarles mejor los caminos a seguir.

Pero en Santa Helena no está la Guardia. Parece ser que se encuentra un poco más allá, en un lugar llamado "El Disparate" o "El Infierno". Gaspar decide continuar su búsqueda, y confía al baquiano sus intenciones. Este le habla de su familia. Precisamente se encuentra trabajando en la finca que quieren tomar. ¿Podría ir a avisarles para que salieran del lugar? Gaspar había sido aleccionado también en la desconfianza. Pero aquí lo perdió su buen corazón; fue su único fallo, el decisivo. El baquiano se aleja

hacia El Disparate. Habla con su familia y habla del ataque. El dueño de la finca, una de cuyas hijas está casada con un hermano del baquiano se entera y da parte a la Guardia. Inmediatamente el destacamento de la Guardia sale de la finca para preparar una emboscada.

El retraso del baquiano hace entrar en sospechas a Gaspar y a quienes lo acompañan. Surge la duda sobre si continuar la marcha. Por fin, Gaspar decide hacerlo, pero evitando los caminos y dividido el grupo. Esto hace que se crucen con la Guardia que había salido en su busca, y los esperaba. La emboscada había sido superada sin saberlo.

Hacia las 12 de la noche llegan a la finca. Comienza el despliegue táctico, el grupo se dividirá en tres columnas. Jerónimo con los suyos ocupará una pequeña loma a un lado del camino; Gaspar con otros 10 hombres ocupará una loma enfrente; ambas se encontraban separadas por unos 600 metros. El tercer grupo, al mando de Pichardo, deberá atravesar el río Mena y situarse detrás de la casa. El aviso lo daría Gaspar lanzando una granada, a las 6 de la mañana.

La Guardia, al no encontrar a nadie en Santa Helena, lugar en donde pensaba emboscar a los guerrilleros, regresa. Van bien armados; hasta llevan morteros. Se acercan a la línea de camino que está entre las dos lomas donde están mal emboscados los guerrilleros, pues la hierba no les llega a la cintura. Parte de la guardia pasa ante los emboscados sin verlos. Alguien, al lado de Gaspar, comenta: "¡Ahí va el baquiano!". Un guardia lo oye y lanza el "¿quién vive?", inicián-

dose de inmediato el tiroteo. El combate es prácticamente a quemarropa. Dura aproximadamente 10 minutos. En él Gaspar es alcanzado en un muslo, en el primer cruce de disparos, y más tarde en el costado izquierdo, cerca de la axila por una ráfaga. Luis Arroyo Hugarte, uno de sus segundos, está cerca de él y también es alcanzado por los disparos. El fuego cruzado que desde la otra loma lanzan los compañeros de Jerónimo permite al grupo de Gaspar una rápida retirada hacia el río. Uno de los compañeros siente miedo al pasarlo y grita pidiendo ayuda. La Guardia atraída por los gritos, lo encuentra y lo detiene. Más tarde, su ca-

dáver aparecerá junto a los de Gaspar y Arroyo, al parecer torturado. Los tres cuerpos serán sepultados entonces en el mismo lugar.

Un mes más tarde un ataque combinado del Frente Sur, para atraer a la Guardia hacia otro lado, permitirá el rescate de los cuerpos de los tres compañeros caídos, que serán enterrados en el campamento de Orovi, siendo trasladados más tarde a la frontera de Costa Rica, ya en los albores de la victoria final para ser llevados primero a San Juan del Sur, luego a Rivas y posteriormente a Tola, donde fueron enterrados, en la Plaza que está delante de la Iglesia con otros compañeros.

CONCLUSION

Cuando en las revoluciones de la historia se decide reestructurar de nuevo un país, nunca se ha oído el nombre de un Sacerdote, ni se ha presentado su ejemplo como ideal a seguir. En Nicaragua no ha ocurrido así. La Iglesia tomó su fusil, de una manera o de otra, a favor de la justicia, del necesitado y del marginado y su voz se escuchará en la Nueva Nicaragua, en sus leyes, en su vida. Lo acaba de reconocer con toda justicia la Dirección Nacional del FSLN en su posición oficial sobre la Religión.

Hay mucha injusticia en nuestro continente, y hay que tomar postura por el más débil, como hizo Cristo. Y con todas sus consecuencias. Para vivir esto habrá que luchar contra los poderosos, habrá que regar con la propia sangre —Monseñor Romero, Padre Gaspar y tantos otros— la veracidad de las propias convicciones. Habrá que ser mártir.

Pero acaso en esta palabra esté la gran gloria de la Iglesia en América

Latina. Nacida prácticamente la última en la historia, puede, y ahora debe con su sangre joven ser un modelo de fidelidad ante su misión para todas las demás Iglesias del mundo. Los momentos son difíciles. Pero en Nicaragua se ha demostrado que no existe lo imposible cuando de verdad el cristiano se decide a seguir el Evangelio hasta las últimas consecuencias. Son muchos los millones de latinoamericanos que podrán seguir amando y creyendo en Dios si ahora Cristo, el auténtico, y su Iglesia están presentes en ellos. Gaspar lo decía bien claro a sus hermanos obispos y sacerdotes: "¡ahoraa!". Luego será ya tarde!" y comenzó dando el ejemplo.

Por eso Gaspar es un claro signo de la Iglesia auténtica en los tiempos modernos... de la Iglesia que convoca desde Medellín y Puebla a "todos los cristianos... a hacer suya la causa de los pobres, la causa de Dios (Mt. 25)" (Puebla, Mensaje a los pueblos de América Latina).

"Mi fe y mi pertenencia a la Iglesia Católica me obligan a tomar parte activa en el proceso revolucionario con el Frente Sandinista de Liberación Nacional, porque la liberación de un pueblo oprimido es parte integrante de la redención total de Cristo. Mi contribución activa en este proceso es un signo de solidaridad cristiana con los oprimidos y con aquellos que luchan por liberarlos; es un nexo entre la justa Revolución y la Iglesia, y con ello adquiero un derecho como creyente y como sacerdote a tomar parte en la edificación de las nuevas estructuras de la Revolución Victoriosa".

Comandante P. Gaspar García Laviana

FOLLETOS PUBLICADOS POR EL INSTITUTO HISTORICO CENTROAMERICANO

FOLLETOS MONOGRAFICOS "RUTILIO GRANDE"

- N.1 Una Buena Noticia; la Iglesia que nace del Pueblo Latinoamericano (agotado)
- N.2 Reflexiones y problemas de la Iglesia que nace del Pueblo (agotado)
- N.3 Fe Cristiana y Revolución Sandinista
- N.4 Hablan los obispos de Nicaragua
- N.5 ¿Por qué asesinaron a monseñor Romero?
- N.6 Fidel Castro y los cristianos revolucionarios
- N.7 El Evangelio en la Revolución

FOLLETOS POPULARES "GASPAR GARCIA LAVIANA"

- N.1 Yo le tengo miedo, ¿y vos?
- N.2 La Revolución presente en un barrio popular de Nicaragua
- N.3 Cristianos Revolucionarios I
- N.4 Cristianos Revolucionarios II
- N.5 El Gran Desafío
- N.6 ¿Nos separaremos algún día los revolucionarios?
- N.7 Comandante padre Gaspar García Laviana

PEDIDOS A:
Instituto Histórico Centroamericano
Apartado 69
Managua, Nicaragua